

con GUSTAVO NOCETTI

"Los autores de ahora son mejores que los del 40"

GUSTAVO NOCETTI nos citó en la casa paterna —está radicado en Buenos Aires— en pleno corazón del Barrio Sur. Ya desde la esquina se oía claramente un disco de Chico Novarro, puesto a todo volumen y anunciando inconfundiblemente desde un balcón la casa del entrevistado. También había un casete de John Lennon sobre un aparador, aunque de eso no se habló luego a lo largo del reportaje. Nacido el 6 de noviembre de 1959, tempranamente concursa y gana un certamen televisivo de cantantes de tango (a los 14 años). "Yo era el único botija que había. Cuando nos fuimos a anotar con mi viejo, lo querían inscribir a él". A partir de allí comienza a trabajar en locales nocturnos y también tempranamente, a los 18 años, comienza a actuar en Buenos Aires a impulsos de Enrique Dumas, que lo había conocido en Montevideo. Del 83 a la fecha está radicado definitivamente en Argentina y en la actualidad es cantante fijo de la Orquesta de Tango de la Ciudad de Bs. As., y ha actuado en los principales centros nocturnos tangueros, en espectáculos compartidos con Goyeneche, Lavié, Juárez, etc.

Estos son algunos de los aspectos básicos de su charla con JAQUE con motivo de una breve visita a Montevideo para realizar un recital en la institución Joventango.

G. N.: Yo hice vocalización nomás. Y algunos datos sobre respiración, pero tampoco le di mucha bola. Yo estuve en la disyuntiva sobre ir a estudiar canto o no. Pero vi muchos cantores que fueron a estudiar canto y... les modificó la interpretación. Yo decidí que la cosa era 80% interpretación y un 20% canto. Porque sino no se explica al Goyeneche de hoy.

J.: ¿Por qué razón alguien de 26 años se dedica al tango? ¿No es un anacronismo?

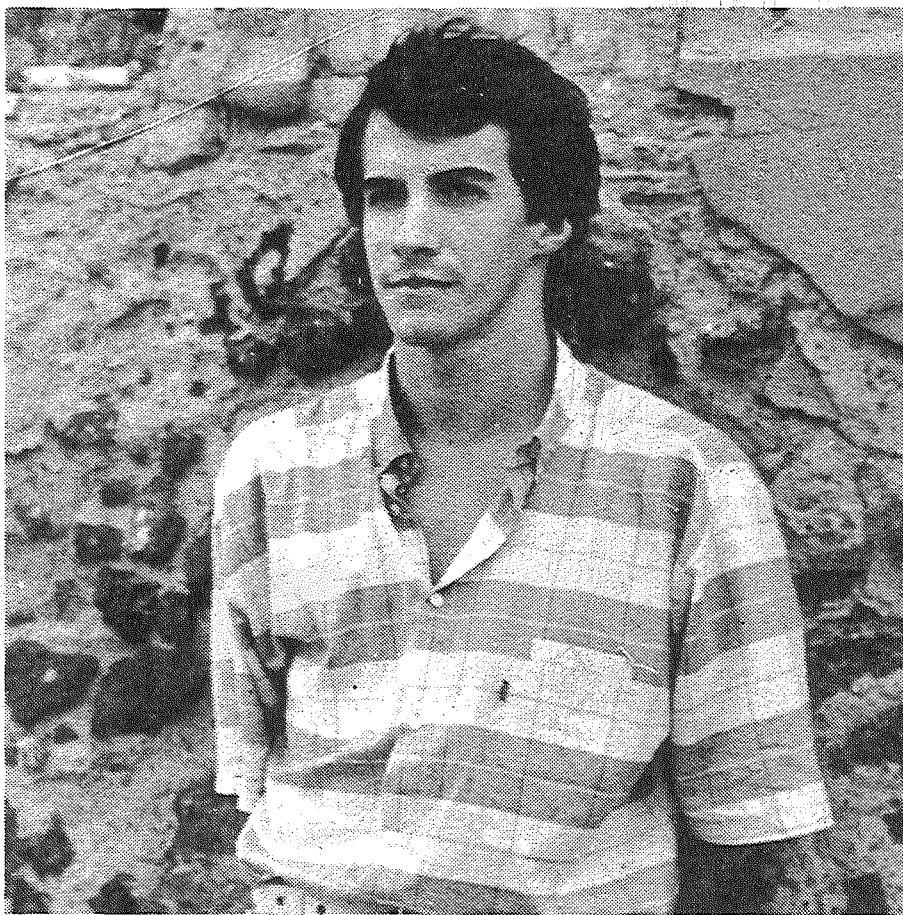
G. N.: Bueno, es un problema del medio, del entorno. Yo crezco escuchando tangos. Mi padre vivía cantando en casa y de repente cuando vos estás creciendo, tu papá es un poco el héroe, esa imagen ¿no?

J.: ¿Cómo tomaron tus amigos y compañeros de los 14 años el hecho de que vos te dedicaras al tango?

G. N.: Para la mayoría de mis amigos fue una decisión extraña. Después se fueron acostumbrando, lo fueron aceptando. Incluso me empezaron a acompañar a locales nocturnos y eso. Tengo algunos que los convertí casi en tangueros ya.

J.: ¿Vos creés que el tango actualmente es una opción real de comunicación para los jóvenes?

G. N.: Tal cual como está ahora no. No hay forma de enganchar a la juventud con los padrones de difusión que tiene el tango ahora. Los programas de tango de televisión no pueden enganchar a un joven nunca en la vida, las imágenes que se representan no tienen nada que ver con la



realidad de la juventud. Tipos de pelucas, moñita, volados en la camisa. Incluso las orquestas que pasan por la radio. Ya el 40 les parece moderno. Yo creo que la brecha viene por el lado de Piazzola. El hombre ahí abrió un camino y transitando ese camino y sus variantes hay una posibilidad de revitalización.

J.: ¿Esta problemática integra tus preocupaciones como cantor?

G. N.: A mí siempre me interesó el tango de vanguardia. Lo que pasa es que en el caso de la Orquesta por ejemplo tenemos que abarcar un público muy amplio. Por eso hay 2 directores tan distintos como Garelo y Carlos García. García es un tipo conservador y Garelo es un tipo más ligado al tango de vanguardia. Fijate que nosotros tocamos en una universidad, en una escuela, en un sindicato, en una plaza. Y la gente joven responde muy bien luego que tiene la posibilidad de escuchar una buena orquesta. El problema es que no tienen a menudo la oportunidad de escuchar a un buen grupo porque lo que pasan por la radio y la televisión es regular y encima con todo un clima escénico completamente artificial.

J.: ¿Cómo se conforma tu repertorio?

G. N.: Tengo mayoría de tangos modernos. Vos fijate que un arreglo es una cosa bastante cara y me costaba mucho disponerme a gastar en un arreglo de un tango viejo. Me parece que es una mejor inversión gastar en un arreglador moderno. Yo tengo arreglos, acá en Uruguay, de Edison Bordón, de

Raúl Jaurena que está en Venezuela ahora, y algunos de Luis di Matteo. Y en Argentina principalmente de Garelo y alguno de Marconi también.

J.: ¿Cuánto cuesta un arreglo?

G. N.: Mirá ahora hace tiempo que no me hago arreglos. Pero creo que debe estar, un arreglo para trío, a unos 40 australes más o menos. 40 o 50 australes. Alrededor de 5 palos de acá.

J.: ¿Vos creés que hay corrientes nuevas dentro del tango-canción que lo reformulen y lo hagan marcadamente distinto que hace 20 o 30 años?

G. N.: Síiii... yo creo que ya es completamente distinto a lo de hace 20 o 30 años. Hay una serie de compositores que hace 30 años no existían y que han cambiado la óptica totalmente, empezando por Horacio Ferrer. Y siguiendo por Eladia Blázquez, Virgilio Expósito, Chico Novarro, Héctor Negro. Pienso que lo más importante sigue siendo lo de Horacio, tiene un vuelo de locos.

J.: ¿Le concedés a esta generación de autores una fuerza de propuesta y un valor similar a la del 40?

G. N.: Yo creo que sí. Incluso estoy convencido de que los valores son más. Para mí es mejor cualitativamente lo de ahora que lo del 40. Musical y poéticamente hablando. Lo que pasa es que ahora no los acompañan las circunstancias económicas. El 40 era una época floreciente, había orquestas en todos los boliches, formadas por 14, 15 músicos.

J.: Contá un poco el funcionamiento y los alcances de la Orquesta de Tan-

go de la Ciudad de Buenos Aires.

G. N.: La Orquesta está financiada por la Municipalidad y no cobra entrada, recorriendo toda la ciudad y tocando en todo tipo de locales y escenarios.

J.: ¿Sería posible un proyecto similar en Montevideo?

G. N.: No una orquesta tan grande... no sería necesario. Pero sería muy interesante que pasara algo. La Intendencia de acá se está mostrando bastante sensible a este tipo de cosas. El público uruguayo es muy tanguero, sería una linda idea. Un sexteto por ejemplo, y algún cantor. Adriana Lapalma ya lo está haciendo en el Circuito Cultural.

J.: La canción popular en Uruguay es bastante robusta. ¿Qué conocimiento tenés de este fenómeno?

G. N.: Conozco por supuesto a los clásicos, al igual que cualquier uruguayo: Viglietti, Zitarrosa, Los Olimareños, Numa Moraes. En lo demás de acá no estuve muy metido. Pero a veces me pasa con el Canto Popular una cosa: a mí me parece genial que alguien cante sus temas. Pero me parece que a veces sería importante dividir, como hizo el tango, entre autores y cantores. Incluso el tango se dividió entre compositores, autores y cantores. Y el compositor sabe específicamente lo que tiene que hacer un compositor, y lo hace muy bien, etc. Acá veo que hay temas muy lindos y que el autor va y los canta él y de repente le hace un mal al tema. Y viceversa. Eso es como una marca de fábrica en Uruguay, todos son autores e intérpretes. Entonces a veces es una lástima. Habría que dividir eso un poco más. Es un problema que vengo viendo desde siempre, desde que empecé a escuchar Canto Popular.

J.: ¿Te ubicarías dentro de alguna corriente expresiva concreta?

G. N.: No sé si será una corriente, pero yo me ubicaría dentro de una línea cercana a Roberto Goyeneche, a Julio Sosa, a Rubén Juárez... O sea cantores que optaron por la interpretación. A pesar de ser buenos cantores, por supuesto.

J.: Hace poco se vio acá en Uruguay el penoso —digamos— espectáculo del casamiento de Enrique Dumas. ¿Qué valoración hacés del programa "Grandes Valores del Tango"?

G. N.: Yo participé hace años, pero igual era lo mismo que ahora. Está hecho con moldes totalmente arcaicos. Es un programa grotesco, pasan cosas insólitas, son grotescos sus personajes. No creo que valga la pena analizarlo mucho. Lo malo es que eso es lo que más se conoce del tango porque es lo único que se muestra en televisión. Ahora el problema para nosotros los cantores es que como ese y "Botica" son los únicos programas de T.V. dedicados al tango, si queremos hacer televisión, que es imprescindible, tenemos que ir allí. No en vano dos por tres aparece Lavié o Pugliese o cosas así.

J.: ¿Qué proyectos tenés?

G. N.: Seguir con la Orquesta, hacer televisión, y una grabación acá en Uruguay que van a producir Joventango y La Batuta. Eso es algo que me tiene entusiasmado. Vamos a grabar ahora en febrero, con músicos uruguayos y tal vez algún argentino. Vamos a ver.

Fernando Cabrera. (3)